

La renovación de la retórica: la relación entre retórica
y religión en la Antigüedad grecorromana.
(The renewal of Rhetoric: the relationship between rhetoric
and religion in the Greco-Roman antiquity)

Emma Mejías Herrera (emmehe@hotmail.com)

Universidad de Los Andes

RESUMEN

Este artículo intenta demostrar la contribución de Laurent Pernot en el campo de relaciones entre la retórica y religión. Para ello, el comentario se dedica, en su mayor parte, al tratamiento de los himnos y plegarias en autores paganos y cristianos tratados por L. Pernot en “Rhetoric and religion”, *Rhetorica*, 24, No. 3 (2006).

PALABRAS CLAVE: retórica, religión, Pernot, plegarias, himnos.

ABSTRAC

This article intends to demonstrate the contribution of Laurent Pernot in the field of the intercourses between rhetoric and religion. For this purpose the commentary is dedicated, in the most part, to the treatment of hymns and prayers in pagan and christian authors developed by L. Pernot in “Rhetoric and religion”, *Rhetorica*, 24, No. 3 (2006).

KEY WORDS: rhetoric, religion, Pernot, Prayers, hymns.

La investigación sobre los estudios retóricos se ha ampliado los últimos años a otros ámbitos sociales y a otras formas de expresión del pensamiento. Cada día surgen nuevas investigaciones que enriquecen los estudios sobre el tema. Las relaciones entre retórica y religión constituyen un nuevo enfoque que ha despertado el interés de muchos investigadores de la retórica en virtud de que esta disciplina constituye un cuerpo de conocimientos y reglas que permiten el desarrollo de prácticas verbales eficaces para la comunicación.

Entre las investigaciones sobre retórica religiosa me parece importante mencionar el grupo de investigaciones semióticas del CNRS y el Centre pour l'Analyse du Discours Religieux (CADIR), que surgen como puntos de partida en el inicio de este nuevo ámbito de reflexiones y discusiones entre especialistas de la literatura bíblica, semióticos y exégetas de la literatura religiosa, donde destacan las figuras de Louis Panier, Eric Landowski, Jean Delorme, Jacques Fontanille, entre otras.

Otro de los importantes estudiosos sobre retórica de la religión en la actualidad es el profesor Laurent Pernot, Fundador y Director del "Centre d'Analyse des Rhétoriques Religieuses de l'Antiquité" (CARRA), ex Director de la Sociedad Internacional para la Historia de la Retórica y destacado investigador y autor de numerosas obras sobre la retórica en la Antigüedad grecorromana. Entre las investigaciones del profesor Pernot en la línea de las reflexiones sobre religión antigua, se encuentra un artículo publicado en el vol. 24, no. 3 de la Revista *Rhetorica*, bajo el título “The Rhetoric of Religion”. En este artículo, el autor desarrolla un novedoso estudio sobre la relación entre retórica y religión, fundamentado en formas de expresión religiosa practicadas en la Antigüedad, específicamente la plegaria y el himno, relacionándolos con textos litúrgicos cristianos.

Por otra parte, el autor hace énfasis en la naturaleza religiosa de la retórica, fundamentada en la

magia persuasiva y la ética sagrada del orador.

LA PLEGARIA

La plegaria, forma retórica de expresión religiosa, cuyo significado etimológico es “interceder”, “suplicar”, “pedir”, en el ámbito religioso significa “hablar a los dioses de manera argumentada”, de allí su carácter persuasivo. Por ello, lo interesante y lo novedoso de la investigación, ya que esta forma discursiva se puede equiparar a un discurso deliberativo en cuanto consiste en exhortar a una audiencia para que cultive una religión o para que persevere en las creencias que ya practican.

De modo que, tanto la plegaria como el himno se ubican en el marco de los lineamientos de la retórica en virtud de que son expresiones comunicativas que convocan los elementos constitutivos del discurso, donde se puede observar un oficiante que ocupa la posición de *Enunciador* en el ejercicio de la praxis comunicativa, ya sea el predicador, orante o sacerdote, cuyo objeto o tema tiene el valor propio del acto de un sujeto que ejerce la práctica de la lengua, en el sentido de que el mensaje va a ser tomado en cuenta para la posterior reflexión y sus implicaciones pragmáticas.

Por otra parte, desde el punto de vista de su estructura formal, la plegaria se encuentra codificada atendiendo a la estructura de un discurso retórico, conformada por: a) la invocación a la divinidad, correspondiente al exordio de un discurso retórico; b) el tema o asunto de la plegaria equivalente a la *propositio* y c) la súplica en sí misma que puede asimilarse al *télos* de la plegaria.

El autor resalta otros recursos retóricos que son utilizados en himnos y plegarias como lo son: el tratamiento de *loci communes*, agrupados por los filólogos de acuerdo al tipo de plegarias; el estudio del carácter del emisor -orante- del mensaje que le otorgará la confianza y la credibilidad; el tratamiento de metáforas, aliteraciones, comparaciones, etc.; las pasiones suscitadas en el público que participa en la plegaria. Todos estos son recursos argumentativos que muestran una coincidencia con los *koinoi tópoi* propios de la *Retórica* aristotélica para transmitir su mensaje eficazmente y lograr la persuasión.

Pernot presenta un estudio detallado del uso de recursos retóricos con ejemplos de las religiones dionisíaca y cristiana, pues afirma que todos los actos de adoración hacen uso de recursos retóricos; sin embargo enfatiza que la dificultad está en utilizar un lenguaje humano apropiado para hablar sobre actos divinos. Sostiene también que los primeros poetas y filólogos griegos superaron esta dificultad utilizando el recurso de la metáfora, la cual permite decir cosas sin mencionarlas y aproximarse por medio de términos sencillos a aquello que no podemos alcanzar.

La metáfora aporta claridad, encanto y singularidad; las metáforas deben ser apropiadas, lo cual ocurrirá si tienen una correspondencia con lo que se dice (*Ret.*, 1405a). Es por ello que el mensaje evangélico recurrió también al uso de metáforas, parábolas para transmitir el mensaje cristiano de manera más eficaz.

Pero Pernot nos advierte también que el discurso religioso franqueó esa dificultad para expresar lo divino por medio de argumentos racionales recurriendo al discurso de revelación, la cual presenta a los humanos verdades inasequibles a la sola razón. En esto se diferencia el mensaje religioso del propósito habitual de la retórica grecorromana. Esta verdad revelada se va a centrar en la práctica argumentativa de la retórica cristiana.

LA RETÓRICA DEL GÉNERO

Pernot sostiene que Homero habla de la existencia de un lenguaje de los dioses que difiere del lenguaje humano, pero que sin embargo, no especifica sus propiedades ni su inclusión en un tipo de retórica específica. Pero, enfatiza, aunque los antiguos no pudieron describir completamente el lenguaje de los dioses, sí conocieron las palabras divinas para construir sus discursos religiosos.

El profesor Pernot, investigador solícito en el campo de la retórica, hace en su trabajo una distinción del lenguaje religioso en términos genéricos resaltando que hubo un tipo de lenguaje reservado a las mujeres. Se trata del discurso de profetisas y sibilas, caracterizado por gritos inarticulados en un estado de éxtasis profético, rituales vocales. En este aspecto la adivinación femenina se distinguió de la adivinación masculina en el ámbito de la religión, evidenciando así una oposición, en virtud de que los discursos religiosos masculinos muestran que se construyeron mediante un método razonado, contrario a las voces dementes de mujeres inspiradas. Por esta razón las mujeres fueron marginadas de la retórica oficial ejercida en el dominio público, porque la práctica retórica es un *saber hacer*, cuyo objeto de enseñanza consiste en un sistema regulado.

LA ACTIO

El autor destaca también la manera adoptada por el enunciador en el acto de pronunciar la plegaria y la asimila a un discurso retórico en virtud de que la postura corporal, la pronunciación, los gestos, las modulaciones de la voz, han tenido gran importancia en la retórica antigua. Aristóteles plantea que la puesta en escena, aunque él no la ha abordado, es la parte del discurso que tiene más importancia para la persuasión (*Ret.*, 1403 b).

En cuanto a la voz se ha podido ver las distintas maneras de recitar las plegarias, ya en voz alta, en voz baja, usando cantos, letanías, llantos, gritos. En términos de gesticulación se ha podido observar diferentes movimientos de las manos, del cuerpo, que acompañaban las palabras de las plegarias y reforzar así el efecto deseado.

Pernot complementa su exposición haciendo referencia a las prácticas dogmáticas de la Antigüedad, hecho que ha llamado su atención en el sentido de que los paganos nunca oraban en silencio, o que no se arrodillaban para orar, al contrario de lo que ocurría en el cristianismo. Estas aseveraciones ponen de manifiesto el aspecto referencial del discurso, en el sentido de que describe grupos humanos que tienen un conjunto de convicciones, valores y creencias respetables.

El autor nos ofrece un valioso aporte en el campo de las reflexiones sobre la relación entre retórica y religión, al confesar que las categorías de la antigua retórica le sugieren nuevos enfoques de investigación en el campo de la plegaria en la Antigüedad, con el interés de que el estudio sobre el tema se comprenda mejor. Asimismo, expresa que su investigación puede identificarse con un tipo específico de retórica que no será una mera transposición de la conocida clasificación de discurso, sino una forma *sui generis*, caracterizada por estructuras, argumentos, formas estilísticas y una *actio* propia.

EL HIMNO

Esta forma discursiva es otro ejemplo de la relación existente entre retórica y religión. El himno, así como la plegaria, es un discurso persuasivo dirigido a un dios en forma de elogio en una celebración comunitaria. Pernot afirma que en este tipo de discursos existieron elementos comunes entre paganismo y cristianismo desde el comienzo de la Era Cristiana que se han considerado como punto de partida para establecer la relación entre paganismo y cristianismo. Uno de estos elementos fue la representación de himnos en el marco de celebraciones religiosas paganas. Sabemos de la existencia de una variedad de himnos que son verdaderas creaciones literarias, como ejemplo, los conocidos himnos homéricos, dirigidos a una divinidad o a un héroe evocando sus cualidades, que “son ricos en *embrayages* enunciativos de todo tipo”^[1]. Estos elementos se consideran como indicios de una estructura retórica que convoca la presencia de los elementos constitutivos de la comunicación.

En el Antiguo Testamento se usaron cánticos, salmos, y el Nuevo Testamento usó textos litúrgicos en la temprana iglesia celebrando a Dios. De hecho, las palabras griegas *epainos*, *hymnos*, son utilizadas por paganos y cristianos con el mismo sentido. Pernot hace referencia a esta práctica común en una carta dirigida por Plinio el Joven al emperador Trajano. Allí el autor

resalta que los hechos importantes son la alabanza a un dios, el sentido del discurso como forma religiosa, es decir, la naturaleza de ese dios no tiene importancia alguna, sino el acto religioso y su significado.

Más adelante, ejemplifica estas prácticas religiosas mediante un detallado análisis filológico de dos textos religiosos cristianos, el *Apocalipsis* y el *Magnificat*. En ambos textos de la literatura cristiana muestra el empleo de elementos constitutivos de la retórica grecorromana, entre los que destaca: un elogio de las Escrituras del Señor (*erga*), las maravillas (*thaumasta*), la idea de la gloria universal y la adoración de Dios por todas las cosas, formas estilísticas, el uso anafórico de la conjunción *hoti*.

Otros ejemplos tomados en consideración son aquellos textos marcados por una atmósfera de adoración festiva que se encuentran al comienzo del *Evangelio de Lucas* o en las *Epístolas* de San Pablo, donde destacan las acciones y el poder divinos, lo mismo que en la tradición grecorromana. De modo que para Pernot, escrituras y poderes (*erga, acta*) o facultades (*dynameis, vis*) representan una gran importancia en la temática de los himnos. Yo considero que además de esto, juega un papel muy importante la *dynamis* del hablante para transmitir su discurso. En estos textos encontramos la evidente recurrencia de “lugares comunes” como, el poder del dios, sus buenas acciones, su misericordia, su estatus de maestro o señor, que es también una tópica de la liturgia cristiana.

Este paralelismo del himno grecorromano se ha desarrollado de la misma manera desde la época helenística. El elogio en la literatura cristiana es a menudo un acto de acción de gracias, como lo podemos constatar en el proemio de todas las cartas de San Pablo. Se evidencia que existen paralelismos estilísticos entre elogios paganos y cristianos. La investigación acerca del himno le permitió a Pernot sugerir que hubo a principios del imperio romano un lenguaje retórico de experiencia religiosa, común a textos paganos y cristianos y que este hecho es comprensible porque paganos y cristianos convivían en el mismo mundo, usaron las mismas lenguas (griego y latín) y, si practicaron diferentes tradiciones de fe, Lucas y Pablo fueron formados en la cultura helenística. Laurent Pernot^[2] afirma que en su origen la palabra es sagrada y se ajusta al orden del mundo. Los verbos latinos *dicere* y *fari* se relacionan con raíces que contienen la idea de una palabra con valor religioso, poderosa por su existencia. La palabra es performativa, en tanto es acción en sí misma por el hecho de que posee una eficacia y produce una nueva situación.

LA NATURALEZA RELIGIOSA DE LA RETÓRICA: MAGIA PERSUASIVA Y ÉTICA SAGRADA

La naturaleza religiosa de la persuasión se fundamenta en la palabra, porque la palabra nos induce a tomar acciones. En la Antigüedad la persuasión fue concebida como una diosa, y a las personas capaces de persuadir se les atribuían poderes sobrenaturales y casi mágicos. Con estas particularidades los sofistas crearon sus discursos y se convirtieron en modelo de hombres sagrados; de allí que en la Antigüedad se les consideró como seres dotados de poderes especiales para persuadir. Por ello se llegó a creer que aquellos discursos capaces de suscitar encanto y fascinación en la audiencia estaban dotados de poderes y efectos sobrenaturales.

Pernot complementa su investigación con un desarrollo teórico-didáctico del tema, ilustrándolo con ejemplos de obras y autores griegos. Expone que este tipo de hombres existieron en el paganismo, en el judaísmo y en el cristianismo, hecho este que confirma la dimensión mágico-religiosa del discurso.

Asimismo, cree que el discurso no sólo tiene un efecto sobrenatural, sino que la competencia ética (*éthos*) del orador tiene gran importancia, en el sentido de que se basa en cualidades (*phrónesis, areté, eunoia*) que le confieren credibilidad y por tanto se le considera una figura modelo. En el discurso religioso estos niveles de competencia están investidos de poderes divinos, sobrenaturales. La persuasión adquiere entonces la personificación del poder divino y humano, porque simboliza la seducción y el buen orden de las relaciones sociales y con otras disciplinas. Es el caso de la relación existente entre la retórica de inspiración divina y la

medicina, ejemplificada por Laurent Pernot en las prescripciones enviadas en sueños por el dios Asclepios a Arístides, descritas en *Los Discursos Sagrados* de Elio Arístides, un autor griego de la Segunda Sofística.

Elio Arístides describe en esta obra una experiencia psicológica que ubica a la retórica en una estrecha dependencia de la medicina, de la religión y de la oniromancia. Esta dimensión de la investigación que hemos presentado es una muestra de los avances de la retórica en relación con otros dominios del conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Claude Calame, *Le récit en Grèce Ancienne. Énonciations et représentations de pòetes*, Paris, Klincksieck, 1986.

Laurent Pernot, *La rhétorique dans l' Antiquité* , Paris, Le Livre de Poche , 2000.

..... “The Rhetoric of Religion”, en *Rhetorica*, vol. 24, No 3 (2006), pp. 235-254.

[1] Claude Calame, *Le récit en Grèce ancienne*, p. 18

[2] Cf. *La Rhétorique dans l'Antiquité*, p 117.

